

Daniel Ortiz Allaro

GAL : Hugo Escobar Alruiz
: Fernando Cordero Acuña



Diario EL CENTRO
Es miembro de La
Asociación Nacional
de la Prensa

Se imprime por SOCIEDAD IMPRESORA Y PERIODISTICA ALNOR LTDA
Registro de Prensa 220946 - Publicidad y Ventas 220947 - Gerencia 220924

X : 220924 Dirección : 3 Oriente N° 798 - Talca

Oficinas Comerciales

Santiago: Portugal 87 Of. 212 Fono 2224802

Linares: Lautaro 415 Of. 8 Fono : 214583



Gabriela Mistral

Marcela Alborno Dachelet.

Se ha dicho que fue amargada, que se empapó en lo religioso y que su inspiración subió a la cima justamente cuando tocó lo más humilde, tierno e insignificante... y es que para

comprender a Gabriela Mistral y hacerla cada vez más nuestra en su prosa y poesía es justo y necesario hojear las páginas de la Biblia, el verso y la prosa alcanza esa fuerza estremecedora que nos proporciona el evangelio. "No es el Cosmos para ella una simple expresión de tierra, sino todo lo que lo circunscribe o interpreta. Y esta visión religiosa de la historia se relaciona con una gran preocupación hacia el pueblo judío donde en muchos versos lo llora. En el "canto al pueblo hebreo" escrito al conocerse la matanza de los judíos, nos transmite todo su sufrimiento...

"Raza judía, carne de dolores, raza judía, río de amargura/como los cielos y la tierra dura/ crece aún tu selva de clamores".

... "En tus mujeres camina aún María/sobre tu rostro va al perfil de Cristo/por las laderas de Sión le haz visto/llanarte en vano cuando muere el día...

Si bien es cierto que en lo relativo al tema religioso no hallamos la mejor clasificación de Gabriela su obra va aún más allá, al rodearnos de su inmensa inquietud, el amor y su perceptible dolor reflejado en sus versos, ese dolor profundo, ese lamento que logrará en el clamor renacer, un dolor fecundo que se escuchará algún día.

"No te vi nunca. No te veré. Mi Dios lo ha hecho/¿Quién te juntó las manos? ¿Quién dio, rota la voz,/la oración de los muertos al borde de tu lecho/¿Quién te alcanzó en los ojos el estupor de Dios?/Aún me quedan jornadas bajo los soles. ¿Cuándo verte, donde encontrarte y darte mi aflicción/sobre la Cruz del Sur que me mira temblando, o más allá, donde los vientos van callando,/y, por impuro, no alcanzará mi corazón?".

Con el acierto que Gabriela nos brindó, debemos centrar su creación en la Trilogía magnífica de

madre, niño y maestra. De "La maestra rural" dos estrofas que lo confirman.

¡Oh, labriego, cuyo hijo de su labio aprendía/ el himno y la plegaria, nunca viste el fulgor/del lucero cautivo que en sus carnes ardía: pasaste sin besar su corazón en flor./ Campesina, ¿recuerdas que alguna vez prendiste/su nombre a un comentario brutal o balad?/cien veces la miraste, ninguna vez la viste./ ¡y en el andar de tu hijo, de ella hay más que de tí!.

Y esa natural maternidad instintiva para dejar crear en su poesía toda la magia y fantasía de su madre en sus versos... "tejo los escarpines minúsculos, corto el pañal suave/todo quiero hacerlo por mis manos/vendrá de mis entrañas, reconocerá mi perfume/suave vellón de la oveja: en este verano te cortaron/para él. Lo esponjó la oveja ocho meses y lo emblanqueció/ ha luna de enero. No tiene agujillas de cardo ni espina/de zarza. Así de suave ha sido el vellón de mis carnes,/donde ha dormido/. ¡Ropitas blancas! El las mira por mis ojos y adivinándolas suavísimas"/Y se sonríe... nazca ya, y mi grito de dolor suba en el amanecer, trezado/con el canto de los pájaros".

Gabriela Mistral en su humildad nos proporciona su inmensa obra, versos, poesía, prosa, su profundidad de mente que sólo puede traducir un corazón con características de genio, cuando la Academia Sueca le otorga el Premio Nobel de las Letras en 1945, consagrándola como estrella de la literatura mundial... En Chile se le otorga después de 6 años el Premio Nacional de Literatura... Seis años más tarde en la madrugada del 10 de enero de 1957 muere en la ciudad de Nueva York, sus restos fueron trasladados a Santiago y se velaron en el salón de honor de la Universidad de Chile.

Visitaron el féretro, en mudo homenaje, más de doscientas mil personas... Hoy millones de chilenos nos inclinamos, mudos y absortos hacia la gran poetisa... "Apacenté los hijos ajenos, colmé trojes con los trigos divinos, y sólo de tí espero/Padre Nuestro que está en los cielos!, recoge/mi cabeza mendiga, si esta noche muero".

Gabriela Mistral [artículo] Marcela Alborno Dachelet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alborno Dachelet, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral [artículo] Marcela Alborno Dachelet. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile